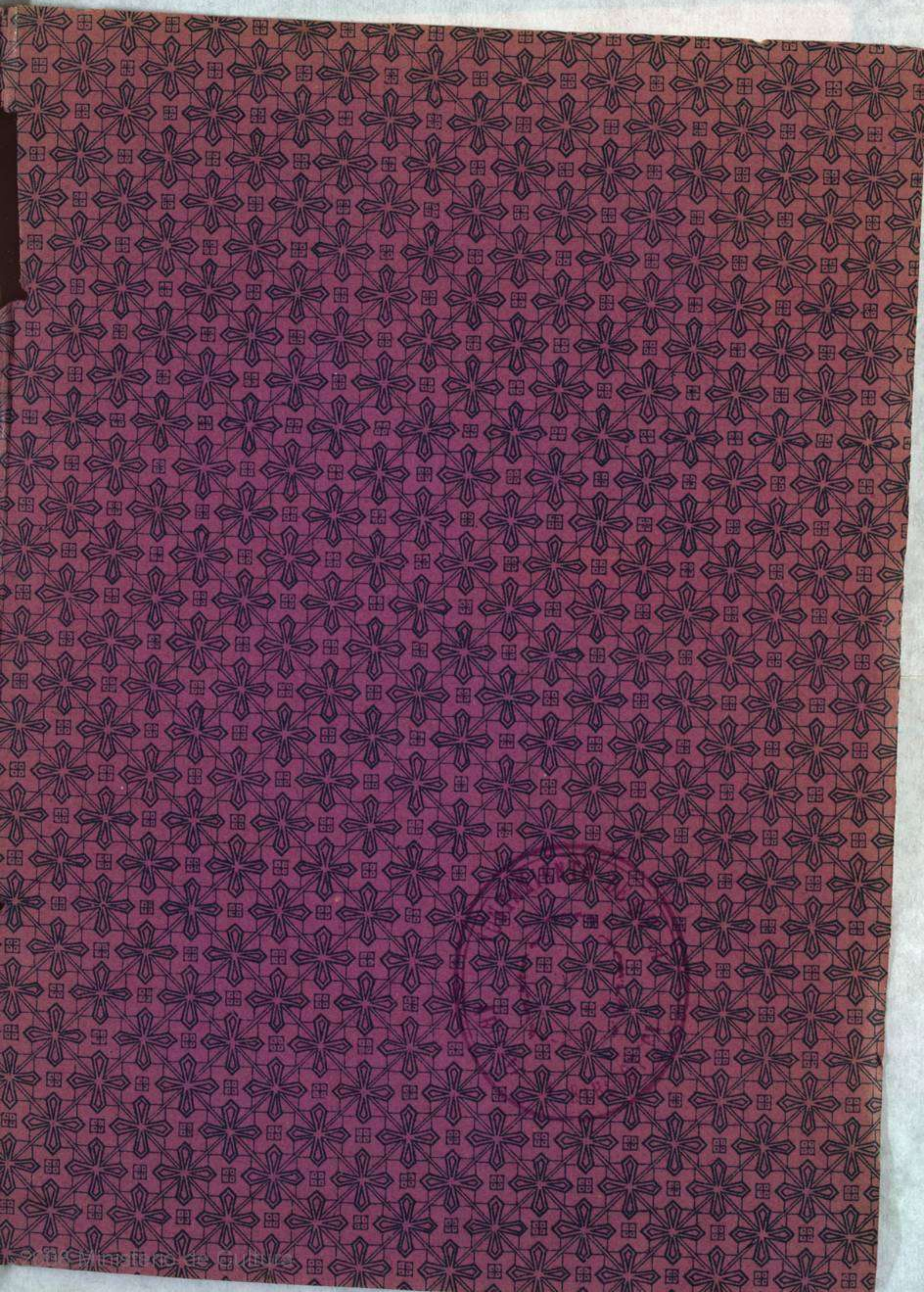


AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

EST^E 10

TAB^A E

N.^o 8





4

Artículo 21

Verbo y gramatica

(1)



S E R M O N,

Q V E P R E-

DICO EL P. FRAY PE-
dro Galan Lector de Theologia, y
Custodio de la provincia de Car-
thagena, en la translacion de los hues-
fos del Illustrissimo Marques de A-
yamonte, y de la Marquesa su madre,
en el Capitulo que se celebrò en
San Francisco de Sevilla
a 25. de Octubre de

1608.



DIRIGIDO A LA ILLVS-
trissima Señora Doña Ana de C,añiga y
Sotomayor Marquesa de
Ayamonte, &c.

R 8944

Illustrissima Señora.

EMBIO A U. Señoria el Sermon, que prediqué a las honras del Marques mi Señor, sino como ofrenda digna de la grandeza de V. Señoria, alomenos como fruto de la promptitud, con que a U. Señoria obedeci, quando me mandô, que le predicasse. Estimele U. Señoria en mucho, no solo por la mucha voluntad con que yo le ofrezco, sino por el mucho amor, que al difunto tuvo. Y no me atrevo, a nombrarle con mas particularidad, por no entristecer a U. Señoria. Aunque seria ya razon, que se olvidassen lagrimas, como dañosas a los vivos, y no provechosas a los difuntos, y en su lugar sucedan oraciones a los vnos y a los otros fructuosissimas. Estas prometo yo como aficionadissimo servidor de U. Señoria, y su Casa, de ofrecer al señor, assi por el alma del difunto, como por U. Señoria, y toda su Posteridad, que la vea V. Señoria tambien lograda, como su Illustrissima sangre merece.

Fr. Pedro Galan.

THEMA.



MELIOR

EST MORS QVAM VITA
amara, & requies æterna quàm languor
perseuerans.

Ecclesiastici, cap. 30.

§. I.



LO QUE EL LATINO, Y Español llaman sepulcro en su vulgar, dize el Hebreo *Dumach*, q̄ quiere dezir lo mismo que silencio, dandole este renõbre a la sepultura. Y por la misma razon que ella es el silencio, a de ser el difunto el callado, y es lo tãto, que està impossibilitado de hablar. A esto aludio el Sãto Iob, quãdo dixo: *Quare non in vulba mortuus sum, egressus ex vtero, nõ statim perij? nunc enim dormiens silerem.* O si yo no vuiera nacido, y ya que naci pluguiera a Dios, que luego al punto muriera: porque si esto fuera, *Dormiens silerem, callãra*, y dexãra de quexarme, estuuiera en la sepultura sin despegar mi boca. Callan pues los muertos, y si los muertos callan, hablen por ellos los vivos: y si muchos dellos hizieron obras tales, que su memoria mereza ser perpetua, venguen los del agrauio del oluido, los que son viuos haziendose lenguas, prediquen dellos, refresquen su memoria, digã a todos los presentes sus heroicas virtudes, para que alõtados con tales exemplos traten de emprender iguales cosas, o mayores: porque todo esto pide asì la obligacion, q̄ tenemos, a los que ya no son, como el deseo, de que se adelanten, y mejoren, los que son, y viuen. Asì lo dixo el Espiritu santo en los Proverbios. *Mèmoriam iusti cum laudibus*: la memoria delos justos callados nunca falte viua en vosotros, estè siempre fresca, y no sea memoria seca, y a solas, sino acompañada de alabãças: porque esta gloria se deue a la virtud suya, siẽdo tambien este vn

Iob. cap. 30.

Proverbior. cap. 10.

A

segu.



seguro, y cierto camino, para que se emprendamos los viuos. En esto se puede fundar la costumbre tan antigua, quanto vsada, que à auido en todas las edades, y siglos, en todas las profesiones, y sectas de vivir, en el Gentilismo, en el Iudaismo, y en el nuevo estado del Euãgelio: y es en las muertes exequias de las grandes, y notables personas componer epigramas, cantar versos, y hazer oraciones en memoria, y loor de sus raras hazañas, y heroicos hechos de virtud. Llegò este negocio a punto, que se mandò por ley publica (que fue vna que Solon dio a los Athenienses) que fuesen loados publicamente los Varones notables, que entre ellos muriessen, para animar con esto a todos, y ponerles golosina, que viuiessen de fuerte, que llegassen a tener esta honra. Assi lo acostumbraron los Romanos, y Griegos, y el Israelitico Pueblo, hasta que de mano en mano llegò este vso, y costumbre al estado del Euangelio. Y assi san Dionisio Areopagita discipulo del Apostol san Pablo, en el capitulo 3. de Diuinis nominibus, cuenta, que los Apostoles, y discipulos, que se hallaron a la muerte de la Santissima Virgen, despues que fallecio, hizieron todas oraciones en su alabança, y predicaron a las funerales hõras de esta Reyna preciosa: en el qual acto dize, que se aventajò despues de los sagrados Apostoles, Hierotheo con tantos arrobos, extasis, y sentimiẽtos, que parecia muy bien sentir, lo que iba predicado. Esto basta, para creer, que se aya originado en el estado de la Gracia esta santa costumbre, no de la humana Gentilidad, antes de la divina, que llamamos Tradicion santa en la Iglesia Catholica: el qual estillo siguieron los Padres de la Iglesia, assi Griegos, como Latinos, en cuyas obras andan muchas, y graues oraciones funerales. Bien pudiera yo segun este estillo hazer vna oracion, q̃ toda fuera en alabãça de nuestros Marqueses difuntos, madre, y hijo, no menos benditos que nobles, ni menos piadosos que ilustres, pues aunque todos nos ocupamos en sus alabanças, nos faltara que dezir, siendo, como fue, su vida vn exemplo, para todos los que oy viuen: pues en lo menos bueno que tuuieron, ay tanto que considerar, que quanto mas y mas se dixera, no auia para que temer la demasia, antes porque temer la cortedad, pues la mayor alabança quedãra corta, y en solo dezir algo dellos, se pudiera gastar este tiempo todo. Assi lo hiziera yo, si el estillo Ecclesiastico, y Christiana manera de orar no viera ordenado, que en semejantes actos se parta este rato entre los viuos, y difuntos, enseñando primero a los viuos, y alabando despues a los difuntos. Estas dos cosas hare yo, y para enmplir con ellas, escogi las palabras propuestas, que son del Ecclesiastico: para cuya declaracion, y mi buen acierto è menester el fauor del diuino Espiritu, pidamosle todos por intercession de la Santissima Virgen. Ave Maria.

MELIOR

6 2.
MELIOR EST MOR S, &c. Estas palabras son vna conclusion que sienta el Ecclesiastico en que da por cierto y llano que la muerte es mejor que la vida. Conclusion sin duda dificultosa de entender en su primera vista. Veamos la verdad que tiene, puniēdo primero las razones que ay de dudar acerca de ella y los argumentos cōtrarios. No á faltado por todas las edades desde el principio del mundo quien aya tenido a la vida por el mayor bien delos humanos, y por la mayor riqueza del siglo, y aun sino me engaño es el biē que mas generalmente cobdician los hombres, porque aunque vemos algunas vezes que solicitan otros bienes con peligro de la vida, como por spunien dola a ellos no es, por estimarla en menos, sino por dōsseo de tener esta vida, mas rica, mas contenta, mas honrrada, y mas llena de gloria. Y aunque ay algunos que la truecan por la hōra, por la riqueza, o por el deleyte, es qual y qual en quien reyna la ambicion o la cobdicia o el amor dela torpeza, pero generalmente hablando mas amor tienen los hombres a la vida, y aun juzgan todos los bienes por ningunos sin ella, tanto que entre los enamorados que en los siglos passados tuuo, y aun en los presentes tiene, no á faltado quien tan desordenadamente la ame, que aya puesto en ella lo bienauenturança. Vnos pusieron la bienauenturança en los deleytes, y entretenimientos dela vida humana como fueron Aristipo y Eudoxio cuya secta siguieron muchos de los Iudios y el herege Cherinto. A otros les parecio que la plata y el oro y las perlas preciosas, las vestiduras de seda con mil vordaduras, los coches y carrozas aforradas en carmesi con las fuerças y armaduras de oro, y lo que en el mundo se llama riqueza era la summa felicidad y estos fueron Creso y Midas que mando poner en su sepulchro este Epitaphio, tanto tuuo vno de bienauenturança quanto alcançò de riqueza. Otros llenos de ambicion y dōsseo de verse en la cumbre de las dignidades y officios mirados y adorados de todos pusieron la summa felicidad en las honras, como Nabucho donosor, y Haron Carthaginense, el primero de los quales mando que su estatua la adorassen por Dios, y el segundo que en su casa criassen gran numero de pajaros y los enseñassen a hablar y dixessen Hanon es Dios y luego los soltasen por diuersas partes del mundo para que en todas ellas publicassen como Hanon era Dios. Otros de los galanes pintados del mundo fueron de parecer q̄ con vn cuerpo gallardo, acompañado de vna natural hermosura. Y un hilo de vida deuanado tan a la larga como fue el del antiguo Nestor, no teniam mas que dōsrear, y estos fueron Narciso, Lino, y Orpheo. Otros pusieron las metas y terminos de su gloria en los banquetes profanos y regaladas comidas, qual fue aquel rico Epu- Luca. 12.
lon que ofreciendole mil saynetes a su alma le dezia. *Anima mea come.*

Eccles. 9.

de, bibe, & epulare. Come y bebe alma mia, alegrate que este es tu cielo y con el los demas que adoran su viētre. Estaua al fin en las vniuersidades del mundo beatificada la honra, la hazienda el deleyte, y todo quanto tocaua a vna alegre y dichosa vida. Otro largo esquadron de gente suele dezir en abono dela vida que ella es el ser del hombre, con que se conseruan los amigos y deudos, con que se goza de la riquiza, delas galas y delos plazerres del siglo, y que a toto genere es mejor que la muerte, pues nadie puede negar que vale mas el ser que el no ser, y alegan por su parte al Ecclesiastes que dize. *Non est homo qui semper biuat, neque qui huius rei fiduciam habeat, melior est canis biuus leone mortuo.* No ay hombre que siempre biva, ni tenga esperança de perpetuarse. Y assi mas vale el perro biuo que el leon muerto. Y pues hablo entre gente tan docta, ya os acordareys señores de aquella question reñida en las escuelas, si vna hormiga o gusanillo es mas perfecto por tener vida que los cielos y planetas, por carecer de ella, y despues de auer dicho que en muchas cosas se exceden los vnos a los otros, y despues de auer distinguido *tamquam corpus vel tanquam ens.* Al fin concluyen que *viuentia prestant non viuētibus*, que las cosas animadas en quanto tales exceden a las que no lo son, y que assi es mas perfecta vna hormiguilla por tener vida, que los cielos y planetas, por no tenerla, pues como en lo natural es assi, en lo moral sucede dela mesma manera. Y sino dezidme yo os ruego, ay cosa mas abatida que vn muerto? Ay la mas desestimada que vn difunto? Los capitanes mas fuertes, los Scipiones, Pompeyos, Alexandros, Cesares, y Anibales, que fueron como vnos brauos leones, el dia de su muerte no son hollados y puestos debaxo de los pies de los mas miserables, y cobardes soldados de el exercito? El letrado mas sabio que Salomon, y mas sutil que Escoto y mas eloquēte que Tulio en muriendo no le pisa la boca, el que de pur o necio la auia de tener siempre apiedra lodo cerrada? Al fin el picaro y el lacayo le pisan la boca al mas animoso y gallardo, cosa que jamas la naturaleza permitio en vida, pues por la redondez y postura de la tierra, o estamos vn rostro en frente de otro, o vn lado con otro, quando mucho pies con pies, como los Antipodas está con nosotros, pero pies con boca sola la muerte halló postura tan infame y tan vil en la qual viene a parar el cauallero illustre, la dama gallarda, el hombre docto, y el predicador de fama, para que en todo salga verdadero el dicho del Sabio, que hasta en el sitio y postura *melior est canis biuus leone mortuo.* Por otra parte dizen, que la muerte es hechura del pecado causada por el introduzida por el hombre, vltimo termino de los contentos, fin desdichado de los amigos, treguas entre marido y muger, destierro entre padres y hijos, combite de lagrimas y suspiros; y finalmente vna cosa tan infame y tan vil que porque alguno no imaginasse, que

que en su hechura auia Dios tenido parte, ni que de su consejo auia salido cosa tan mala. Dize la sabiduria, que *Deus mortem non fecit.* que Dios no hizo la muerte ni tuuo que ver cō ella. Mas por el contrario salio la vida de la turquesa de las manos de Dios, y se honra Dios tanto con ella, que la toma por apellido y renombre, diciendo, *Ego sum vita,* y en otro lugar, *biuo ego,* no tiene que ver conmigo la muerte, por que soy por effencia vida. Es finalmente tan dulce y suaue, que cō ella se gozan los bienes y felicidades del siglo, y haze que valga mas vna hormiga, y vna triste gusarapa con ella, que todos los planetas, y cielos. Veys aqui señores, lo que los valedores de la vida publican abo- nando su nobleza su descendencia y su patria.

Sapient. 1.

§ 3.

MA S Ay triste y miserable de la vida que bien pueden todos tenerle lastima, darle la vaya, y hazer burla de ella: pues si bien es verdad que salio de las manos de Dios honrada, rica, apazible, y suaue, ya perdio su antigua nobleza y honra, por auer venido a los groferas del hombre. Y assi quien ya no se atreue a la vida? Quien ya no le dize sus faltas, y a voces publica sus menguas? El Sabio la llama Correo que va por la posta. Otra vez la llama Naue que nauega con prospero viento: Otra, aue que va bolando, y haze con las alas vn poco de ruydo: Otra, saeta que hendiendo el ayre llega ael blanco con suma presteza; todas las quales cosas aun rastro no dexan, como no lo dexa la vida. Otra vez la llama ruydo de Hojarascas, quando se quemar, que no queda mas que vna poca ceniza: Otra vez, riso de necio que es cosa sin fundamento. Homero compara a la vida a las hojas del arbol, q̄ quando mucho, duran vn verano: Y aun el santo Iob le puso tambien este nombre quando hablando con Dios le dixo, *contra folium quod vento rapitur ostendis potentiam tuam* a Euripides le parecio mucho esto y dixo, que a la vida humana le bastaua que tuuiesse nombre de vn dia, y no de vn verano: Y aun Demetrio Phalereo lo reprehendio por esto diziendo, que le bastaua tener nombre de solo vn instante. Luciano la comparò al humo: Sophocles al viento: Marco Varron a la Ampolluela que leuanta el agua quando cae de lo alto: Y Aristoteles al juego de la fortuna y el tiempo. Platon la llamò sueño de gente despierta: Y pareciendole a san Ioan Chrysostomo demasiado, la llamò sueño de gente dormida, o borrachez de hombre tomado de vino: y a otro Pbilosopho le parecio, que llamarla sueño era ser algo, y la llamò sombra de cosa soñada. Seneca la llamo fabula: Luis biues tragedia representada. El Sabio la llamò niebla que al primer rayo del sol se deshaze: El Ecclesiastico, vna gota de agua del mar, o vna arenita de las innumerables que tiene. Santiago la llamò vapor, que se leuanta del suelo: David vn boluer de ojos, *Vide impium super exaltatum transi-*

Sapient. 5.

Eccles. 7.

Iob. 13.

Chriso. hom. in epist. ad Rom. sermo. de non sectis dijs concupiscentijs.

Sene. de breuitate vite.

Sapient. 7.

Eccles. 18.

Iacob. 4.

Psal. 36.

A 3

ui,

Psalm. 36.
1. Petri. 1.
Isai. 40.
Psalm. 36.

Iob. 14.
2. Cor. 10.

ui, & ecce non erat. Sã Pedro la llama Heno : Esaias florecita de heno : y aun otros la misma nada, *universa vanitas omnis homo vivens*. Sin otros innumerables apodos, y algunos mas viles y baxos, cõ q̃ Philosophos, Poetas, Historiadores, Prophetas, y santos : an dado vejamẽ y vaya a nuestra vida, sin que aya apodo que no le ayan dado. Y aunque cada vno de todos ellos declara bien su poquedad y miseria de solos dos hare caso authorizandolos con alguna escriptura y acompañandolos con alguna doctrina. Quereys saber quien es la vida? (dize Iob) pues sabed que no es otra cosa sino vna soldadesca perpetua, y vna guerra sin reposo. *Cunctis diebus quibus nunc milito*. Y aun assi tambien la llama san Pablo quando dile, *arma militiae nostrae*. Las armas de nuestra guerra, esto es las armas de nuestra vida en que llama nuestra vida guerra. Sepamos pues lo que es la vida de guerra y fabremos lo que es la nuestra pues nuestra vida es vida de guerra. La vida soldadesca y de guerra es tan dura y tan defabrida que nadie lo sabe sino es quien lo experimenta. Que assi lo dixo el proverbio latino. *Dulce bellum iney pertis*. Que para los visoños y sin experiencia es solamente dulce la guerra. Esta pues es comer vn duro biscocho, beber vna agua cenagosa, dormir en el duro suelo la rodela por almohada. Y aun aueces empie a las inclemencias del cielo y tempestades de los vientos, despertar con sobresalto aqualquiera ruidillo por pequeño que sea pareriẽdole que tocã al arma, y que aportillã los enemigos, no desnudarse la camisa en vn año, no quitarse por muchos meses las armas, traer defabrigados los cuerpos, y cutir con ellos por el invierno el yelo nieue y granizo, abraçarse en el verano con los ardientes calores, no parar en todo el dia ocupandose vnas vezes en jugar con los compañeros las armas, otras en adobarlas, otras en hazer centinelas, otras en fortalecer el campo con diuersas inuenciones; siempre abrazado el escudo ceñida la espada, arrastrando la pica, cargado con planchones de acero al vorotado con enemigos, desuelado con acometimientos, recatado de las emboscadas, acometido de las celadas, saliendo a las escaramuzas, desayunandose con el rugir de las valas, y finalmente puesta al tablero y jugada por momentos la vida, gastada en continuos trabajos. Y si no dezidme señores que significó el mandar Dios a Iedeon que despidiese las soldados q̃ se echassen a beber de pechos en el arroyo quedãdose con solo aquellos q̃ sin postrarse bebiessen el agua cõ la mano sino mostrar que aquellos eran buenos soldados de su exercito, que sabian resistir a la sed, y no aquellos que vencidos de ella se echauan de buzas al agua, y para que lo diga mas claro que fue sino un dezir que la guerra no tiene quietud ni seguridad alguna aun para beber dos tragos de agua? que tambien quiso dezir aquel valeroso Soldado Vrias quando preguntandole David, que porque no se iba adormir a su casa

con

con su muger Bersabe, respondió, pues como señor esta mi Capitán 2. Reg. 11.
Ioab y todos sus soldados mis compañeros durmiendo en el campo en
la dura tierra, y yo siendo como ellos soldado tengo de dormir en ca-
ma regalada? Sino dar a entender los trabajos de la guerra, y como
en nada cōsiente regalo? Esta pues es la guerra, y supesto que sabeis,
qual es (dize Iob) sabed, que si la guerra es vida inquieta, que nuestra
vida es vida de guerra. Pues q̄ n̄ra vida sea vida de guerra, lo prueua
muy bien aquel no menos misterioso q̄ monstruoso nacimiēto de Ia-
cob, y Esau, de quien dizen las letras divinas, q̄ aun antes de nacidos es-
tãdo encovaditos en las entrañas de su madre Rebecha alli dentro hi-
zieren su campo a coces, y moxicones (que otras armas no tenían) sic Gen. 25
viendoles de palenque las propias entrañas de la madre, y esto con
tanto coraje, y punto de soldadesca, q̄ antes començo en ellos la hon-
ra que la vida. Y así pareciendoles que esta se detenia, aun no la es-
peraron, y la razon del debate, sobre que se matauē, era, sobre qual
auia de salir primero, para ser Mayorazgo, y sucessor en la Casa, y ha-
zienda de su padre. Y deuese aqui ponderar, que Esau como era co-
varde, y tenia mas puestos los ojos en la hazienda que en la honra, de-
xò el campo, y tomò la puerta huyēdo: pero Iacob, que lo lleuaua por
termino honroso, asi lo del pie al salir teniendole fuerte, como quien
lo retaua de covarde, obligandole a q̄ no dexasse el palenque. Agora
por cierto fue caso extraño el de estos dos niños, y dino de quedar por
assierto en las chronicas de Dios. Dezidme niños aun no nacidos, q̄
es esto? Quien os hizo soldados antes que nacidos? Quien veamos, os
enseñò la soldadesca de Italia? Quien las infernales leyes del duelo?
Quien sus campos, o desafios? O quando os hallastes en las Audien-
cias, y Reales Consejos del mundo, que assi tratays ya de barajas, y
pleytos? Pues como aun nunca aueys visto la luz, ni la vida, ya tra-
tays de esto? Por donde, veamos, os entrò alla dentro esse mundo, y es-
sa soldadesca tan fina? Aca la hallamos, pudieran ellos dezir, si alli su-
pieran hablar: aca se cria la guerra, la competencia, el vando, la ene-
midad, la ambidia, y el mundo con todos sus desafueros: porque mas
antiguo es en el hombre el mundo, y su guerra, que la misma vida, y an-
tes que la vida vea luz, halla aca los adometimientos de guerra. Y an-
fi antes que nazcan, riñen estos niños como en symbolo, y figura, de
que el viuir, y guerrdar todo comienza en vn punto, y que la vida no
es mas que vna guerra perpetua.

§ 4.
M V Y bien encarecida queda la miseria de la vida auiendo prona-
do con el santo Iob, que es guerra: pero mas al vno nos pinta
san Pablo las peleas, y desventuras de la vida humana, quando la com-
para, y nombra con titulo de lucha diziendo. *Non est nobis colluctatio*
ad vere

Ad Ephe. 6. aduersus carnem, & sanguinem, sed aduersus Principes tenebrarum horum.
No piense el Christiano, que lucha contra carne, y sangre, sino contra los demonios Principes desta obscuridad. Donde en llamar a nuestra vida lucha, da a entender, quam sin descanso, ni treguas es, y que es mas trabajosa que guerra; porque entre guerra, y lucha esta es la diferencia, que en la guerra no siempre andan los hombres al pelo, a tiempos descansan, comen, y duermen; sus treguas tienen para descansar, para rehazerse, para recorrer las armas. y curar las heridas: pero los que luchan, ningun momento cessan, ni descansan, ni para esto se les da lugar de parte del enemigo, ni ay vn solo momento, en que el vno contra el otro no estè forcejando a braço partido. Pues que nuestra vida sea lucha, muy bien nos lo significò Adan (o el Señor por el) quando luego en pecando se cubrio con hojas de higuera: y para que mejor este misterio se entienda, y mi intento se declare, pido atencion por amor del Señor. Con dos cosas cubrio Adan despues de el pecado su desnuda, y vergonçosa carne, primero con hojas de higuera, y despues con pieles de animales. Aquel traje primero Adan lo hizo, y este segundo lo labrò Dios. De el primero dize la sagrada Escrip-
Gen. 3. ra. Cumque cognouissent se esse nudos, consuuerunt folia ficus, & fecerunt sibi perizonata; que conociendo despues del pecado que estauan desnudos, cosieron vnas hojas de higuera con otras, y de ellas hizieron vn ceñidor ancho por los lomos, y de alli abaxo. De el segundo se escribe: *Fecit quoque Dominus Deus Adæ, & uxori eius tunicas pelliceas, & induit eos.* Que viendo Dios que aquel vestido de higuera no era a proposito, se lo quitò, y les dio otro de pieles de animales: y assi en esta, como en aquella vestidura ay no pocos misterios ocultos. Los misterios dela segunda dexare, por no ser de mi intento, solo dela primera tengo de philosophar vn poco. San Augustin en el libro 11. de Genesis ad litteram cap. 32. No descubre particular secreto en aquel cinto de hojas de higuera: porque le parece, que Adan no mirò mas, que fuesen hojas de aquel, que de otro arbol, sino que turbado con la confusion, y verguença tomò delas hojas de el arbol, que mas cercano tenia: permitiendo el Señor que aun sin saber lo que hazia, fuesse el mismo Adan juez de su culpa, y confessasse con aquella confusion el pecado en que auia caydo. Pero aunque es verdad que la turbacion fue mucha, no dexo de persuadirme, que de parte de Adam como tan Sabio, y discreto, o de parte de el Señor, que assi para nuestro enseñanza lo ordenaua, vuisse alguna significacion particular, y algun misterio escondido, en auer sido aquel cinto mas de hojas de higuera, que de otro arbol alguno. Quatro causas tengo aduertidas. La primera da el Maestro dela historia Ecclesiastica Cap. 23. donde tratando de los sucesos del Genesis adierte, y dize, que si machacamos las hojas
de higue-

*Aug. de gen.
ad lit. ca. 32.
lib. 11.*

*Magij. hist.
cap. 23.*

de higuera y las sacamos el çumo y con el fregamos nuestro cuerpo, se siente luego en esta nuestra carne pecadora y mal domada vna deley-
tosa comezon y vn mouimiento desenfrenado, y vn cierto bullir ver-
gonçoso y torpe: y assi cubriose luego como pecaron nuestros padres
primeros con hojas de higuera, fue vna significacion de la desventura
y desastre, que por ellos vino: Quiero dezir, de las reueldias que en su
carne sintieron luego, y de los fieros motines que el deleyte en ella le-
uanta contra el espiritu. Y ordeno el señor, que de hojas de higuera
hiziesse Adan aquel quita verguenças, para que en lo que preten-
dia el pecador, que era cubrirse, se descubriessse, y en aquella mascara
de su confusion, se viesse su misma confusion pintada, mostrando las
hojas de higuera, que tienen por efeto inquietar la carne, por auerla el
mismo Adan inquietado con su pecado. Pudiendo vsar bien a este pro-
posito el retran de san Hieronimo, en la Epistola ad Chromatium, y
en la Apologia aduersus Ruphinum, *dignum patella operculum*. Capa q̄
en lugar de cubrir descubre el pecado, que anda de baxo. San Hiri-
neo (y esta sea la segunda razon) en el cap. 37. del libro. 3. Contra los
hereses cuyo parecer agrada a Procopio Gazeo en los comētarios del
cap. 3. del Genes.) Dize; que no es coger Adan hojas de otro arbol si-
no de higuera, fue con acuerdo deliberado, y significacion misteriosa,
Porque si bien advertimos, las hojas de higuera con aquella su aspere-
za punzon, y lastiman, y si con ellas fregamos nuestro cuerpo sacā san-
gre: y por el tanto Adan conociendo su culpa, conocio tambien jun-
tamente, que su remedio era el rigor de la penitencia, y por esso se ciño
con asperas hojas, como domandose con vn aspero cilicio, y significā-
do que el remedio de la culpa consiste en la pena penitencial, punzan-
do con aspereza su carne, y tratando con rigor los gustos desbocados
de ella. Y assi si Dios, padre de misericordias no le quitara aq̄lla vesti-
dura de higuera, y en lugar suyo le diera pieles de animales, el andar
siempre mortificandose Adan con aquel cilicio, era como dezir, quien
perdio la vestidura de la ignocēcia, que vista de aspereza y rigor, quiē
tal haze que tal pague, a tal pecado tal vestido. La tercera razon sea
esta. Pareceme, que muy al brio quiso pintarnos Adan el remedio cō
tra las ronzerias y desuerguenças de nuestra carne. Yo me declaro.
No ay animal, qun assi huya de nosotros, y si en las manos lo tenemos,
assi senos deslize, y de entre ellas se resuale como la anguilla: y por el
consequente, no ay cosa conque assi las asgamos, y firmemente tenga-
mos, como las hojas de la higuera, cuya aspereza, y escabrosidad afier-
ra, y como si dixessemos, muerde la lifura de la anguilla, porque aun-
que mas a vna y otra parte se mueua, no se puede resualar. Y assi vsa-
ron los Griegos de aquel adagio. *Folio ficulneo tenes anguillam*, para si-
gnificar la firmeza, cō que se tenia lo que de suyo es deslizado. Pues

1. Ratio.

2. Ratio.

*Hirin. 3 lib.
cōtra heres.
cap. 37.
Procop. Ga-
ze. in Com-
ment. cap. 3.
Gen.*

3. Ratio.

B si con

si con cuydado miramos, no hallaremos passion, entre todas las que ay en nosotros, mas deslizada que la sensualidad, la qual muchas vezes se resuala de entre las manos de la razon, no pudiendo ella detenerla, ni refrenarla, como lo testifica san Pablo *sentio aliam legem in membris meis repugnantem legi mentis mee.* Pues ceñir Adan con hojas de higuera sus lomos, que es la parte adonde usa mas su tirania, esta passio, porque *luxuria in lumbres est,* fue significarnos, que con hojas de higuera hemos de detener esta sensualidad, mas que todas las anguillas deslizada. Quiero dezir, que con la aspereza del ayuno, del cilicio, disciplina, mortificacion, y rigor de vida, emos de domar este desuocado apetito, y refrenar los fieros mouimientos del. Reueréicio Christiano auditorio estas exposiciones como dignas de sus authores, pero aũ no auemos acabado de descenir cõ ellas los misterios de la cinta de Adã, y assi para llegar a mi intêto, sea la quarta razõ. Leã los eruditos a san Augustin en el capitulo diez y fiere del libro catorce de la ciudad de Dios, y veran, como a donde esta la palabra, *Perizonata,* que en su edicion griega pusieron los setenta, y sin traduzirla, la dexo assi el interprete latino, que es lo mismo que *succintoria,* vel *subligacula.* (Como otros interpretes dixeron) y significa ceñidor ancho por los lomos, y de alli abaxo, lee san Augustin *campestris,* que significa zaragueles, que es dezir, que de hojas de higuera hizieron nuestros padres como vnos zaragueles. Para lo qual aduertid, que quando antiguamente salian al campo à luchar los luchadores, lleuauan todo el cuerpo desnudo, y solo lleuauan puestos vnos zaragueles cortos: a los quales luchadores el vulgo llamaua *campestratos,* y porq se poniã solos aq̃llos çaragueles, por esta causa (dize san Aug.) se llamauan los mismos zaragueles *campestris,* bien como trage proprio de luchadores, quando salian al campo, a sus luchas y brazos partidos. Pues dezir esta letra, que sigue san Augustin, *fecerunt sibi campestris,* que con hojas de higuera hizierõ como vnos çaragueles poniendose al modo, y trage de luchadores: fue mostrar, como en vna viuissima estampa, quan en arma dexauã puesta por su pecado nuestros primeros padres a toda su suceçio, y que por auer perdido ellos la paz con Dios: toda nuestra vida auia de ser vna pena, y trabajada lucha, y vn cruel brazo partido. Y hazer la pintura desta perpetua lucha en vna cosa, con la qual se ciñen, y atan los lomos, fue significarnos, que adonde mas sangrienta, y encêdida andaria esta guerra, y mas furiosa esta lucha, seria en esta miserable carne, que tã sin respeto alguno, y con fuerza tan altiva se levanta siempre codtra el espirito. No ven señores, q̃ bien nos an dado a entender en esta vestidura de higuera nuestros padres primeros, que toda nuestra vida es vna lucha trabada, poniendose en trage de luchadores con vnos zaragueles de higuera. O triste y desastrada vida, pues siempre hemos de

Ad Rom. 7.

4. Ratio.
Aug. lib. 14
de civit. Dei
cap. 17.

andar en ti forcejando con varios acometimientos, como si fueramos luchadores. Y assi contemplando Seneca este afan y trabajosa lucha llamo, y con mucha razon, a nuestra vida terrible. Y san Pablo la llamo lucha, pues es cō todos los estados es terrible, y cō todos ellos lucha, con el señor el cuydado, con el sieruo el abatimiento, con el rico, la sollicitud, con el pobre la infamia, con el Sabio la obligacion, con el ydiota la ignorancia, con el valiente el peligro, con el couarde el desprecio, con el bien comido la sensualidad, y con el debilitado los achaques, y toda ella al fin terrible, porque es vna lucha ordinaria, y continuo brago partido sin dar vn momento de treguas, como lo significò tambien admirablemente el Ecclesiast. En las palabras de nuestro thema, llamandola *languor perseuerans*, vn achaque trabajoso que dura, y durará para siempre.

P V E S Supuesto lo que auemos dicho, respondamos a las razones de los contrarios. Yo confieso a los mundanos, los que en el templo de su coraçon engañado an puesto altar a la vida y alli le adorã su Imagen, que en su descendècia es muy noble hechura de las manos de Dios, titulo con que Dios se hõra. Y que la muerte en su descendencia es muy baja, causada de vna muger, de el pecado, de la imbidia, de el demonio, quatrınca que acabò el juego de nuestras desgracias, que es triste, y llena de angustias: pero aduertan, que la vida ya no està, como salio de las manos de Dios, ni la muerte como salio de las de el demonio; porque assi la vida era dulce, y la muerte desabrida: sino que la vida esta como salida de las manos de Dios, y entrada por las de el demonio, y la muerte como causada de las manos de el demonio y pasada por las de Dios. Y assi (como auemos visto) la vida no es vida sino muerte prolõgada, y la muerte no es muerte sino principio de vida muy dulce. Porque la vida, que Dios hizo dulce, las manos de el hombre la amargarõ; y la muerte, que el hombre hizo azeda, las manos de Dios muerto la endulçaron, y assi pues se trocaron los fueros, no se hable mal de la muerte, ni la vida se estime en algo, sino llcue el bejamen la vida, y dese la borla y la vitoria a la muerte. Y assi considerando el Apostol San Pablo los fueros de vida, y muerte trocados ya, a la muerte la llama ganancia, y buena dicha el tratar con ella. *mori lucrum*, y bien como quien auia dado, en que ya la muerte no entraua con vara alta, aprender en casa del Lusto, sino antes aquitar le los hierros, con que la vida le tiene preso, a voces llama a la muerte diziendo. Muerte, Muerte donde vays ð porque huys de mi? Venid aca, que os aguardo? Que me quereys Santo varon? No parece sino que leuantaua los pies San Pablo, y mostraua las prisiones, que la vida le auia echado: y dize, *cupio dissolui, & esse cum Christo*. Lo que

quiero es, que me limeys estos grillos, y quebreys esta cadena, con que
estoy aherrado, y preso por manos de la vida, pues ella es la carcele-
ra: y vos muerte, la que days libertad, y descanso perpetuo. Y assi la
sagrada Escripura acada paso llama ya a la muerte descanso, *Requies*.
Y en el fin del officio, que haze a los diffuntos la Iglesia, les dize *requies*.
cant in pace. Y que digo? Hasta el mundo en sus Epitaphios la llama así
bien assi diziendo en los sepulcros de sus diffuntos, *hic iacet &c.* Aqui
descansa fulano. Este pues es el pensamiento del Ecclesiastico quando
le da la vitoria a la muerte diziendo, que es mejor que la vida llama-
do tambien a la muerte descanso, y a la vida angustia perpetua. *Melior*
est mors &c.

§ 6.

AQUI tenia vn gran campo descuberto, para tratar de la suavidad
y dulçura que ya tiene la muerte y los muchos prouechos
que al alma acarrea: pero ciñeme mucho la breuedad del tiempo y llama-
manme obligaciones mayores, y assi entre los muchos trataré solo vn
no. Y es, que el considerar la muerte que es termino de la vida huma-
na, enfrena los gustos del hombre, y quita los entojadizos desseos del
alma, y considerandola bien da vn verdadero desengaño de la vida, q̄
a tantos engaña. Y sino dezidme almas, yo os ruego, que otra cosa si-
no esta le quiso Dios significar al profeta Hieremias, quando le dixo:
Hierem. 18. *Descende in domum figuli:* Vete en casa, del que labra el barro, porque
tengo que hablar contigo. Por ventura no pudiera Dios, descubrirse
a su profeta en qualquiera otro lugar q̄ quisiera? y aun para Dios mas
decente, que lo era la oficina del barrero? Si por cierto, pero significò
este misterio, que en la casa del barrero, que es la sepultura, y la muerte,
se desengañan los hombres de sus vanidades: y q̄ la consideracion
de los muertos deshaze el encanto de los viuos. Que tambien le qui-
so dar Dios a entender al santo Iob dexandole en medio de sus mayo-
res miserias, sola vna teja de barro en la mano; con que limpiava su
gusanienda carne, sino que la consideracion de su barro, auia de dar
buen temple a sus obras, y que de alli auia de sacar el azero, y sufrimien-
Genes. 35. to de sus dolores. Y que otro misterio fue aquel, quando el me-
droso Esau (que fue vna figura desta vida presente) salia del vientre de
su madre, y su hermano el luchador Iacob, que con el estava en el vien-
tre, le asio por la planta del pie: sino darnos a entender, que no auer-
mos de echar mano de los principios locanos, ni de los medios de esta
vida, sino de su pie que es su fin, quiero dezir de la muerte, en quien
remata la vida. Que otra cosa fue, mandar Dios a su Caudillo Moy-
ses, que si quería, que la Serpiente no le dañasse, la cogiesse por la co-
la, porque entones se bolueria en baculo, y si la cogia por la cabeça
su veneno lo mataria, sino significarnos con este diuino symbolo, que
si se.

si se considera la vida por sus principios, y medios, y pone oña, y ma-
ra el alma: pero si consideramos la muerte, que es la cota de Serpente,
te, quiero dezir el fin de la vida, seruirnos a de vn huculo p'ro uechofo,
para passar esta vida, sin caer en ella. Y que otro intento fue aquel de
Naaman, aquel gran priuado del Rey de Siria, quando llego de Israel
vna espuerta de tierra, como de tierra bendita, sino querer desazer su
rueda en medio de los fauores del Rey, pues la lleuaua a los sacrificios,
y la tenia por estrado. Y assi quando el Rey le hazia tanto fauor, que
sobre vn hombro suyo ponia la mano, alli a la mota tenia la espuerta
de tierra, para que si la mano del Rey lo queria desvanecer, la tierra
le predicasse. O Dios eterno, y de Magestad infinita, y si esto advir-
tiessemos bien, veriamos, como con vn mundo parlar nos estan predi-
cando la muerte, la sepultura, y la tierra. Porque pensais Christianos,
que el Ecclesiastico entre otros consejos, que da, introduce a vn muer-
to, que nos esta predicando? sino porque aunque otras muchas cosas,
y algunas mas que muertas le aconsejan, y predicar al hōbre, si el qui-
sieste abrir las orejas, pero ninguna mas le predica q̄ vn muerto. Ver-
dad es, que el espejo predica, y defengaña: el libro predica, y enseña:
la pintura predica, y mueve: la historia predica, y aconseja: el exēplo
predica, e incita: la aspereza predica, y reprehende, pero mas que to-
dos el muerto, porque haze el solo lo que todos, que prepica, defen-
gaña, mueve, aconseja, incita, y reprehende. Y assi no ay sepultura de
muerto, que no sea vna aula, y vn gimnasio comun, dōde todas las co-
sas se aprenden con el modo, que se deven saber. Alli ay leccion para
los Reyes, que fian en sus mundanas grandezas: hablando el Rey Da-
uid a la oreja lo que dixo, quando se moria. *Ingreddiar viō vniuersae car-
nis.* Rey è sido poderoso, pero al fin ando el camino que todos, por tã-
to no se descuyden los Reyes. Alli ay leccion contra los sobervios, y
empantallados del mundo diziendolo de Esaias: *Omnis mors humiliat*
bitar. que no avra monte, por soberbia que sea, que no quede como
qualquier valle humilde. Alli ay leccion contra la sensualidad de la
carne, y los vicios en ella diziendolo del mismo Esaias: *Omnis caro fe-*
num. Alli ay leccion contra los ricos, que piensan, q̄ para aquel pun-
to vale algo la hazienda diziendolo de David: *Quoniam cum interierit,*
non sumet omnia. que alli no a de auer mas que vna sola mortaja. Alli
ay leccion contra el padre, que no passa dia bueno, por dexar a el hijo
la hazienda malganada, diziendolo del Ecclesiastico. *Vtile est mori sine*
filij, quam relinquere filios impios. Alli ay leccion contra los ambicio-
fos, que solo por mas valer firven, y adoran a los Superiores, y como
es costumbre en el mundo, al fin quedan malpagados diziendolo de
Hieremias: *Maledictus homo, qui confidit in homine.* Alli ay leccion con-
tra la hermosura, y gentileza mal empleada diziendolo de san Pedro:

1. 1. 1. 1. 1. 1

2. 2. 2. 2. 2. 2

5. Reg. 5.

8. 8. 8. 8. 8. 8

Eccles. 38.

1. 1. 1. 1. 1. 1

2. 2. 2. 2. 2. 2

3. Reg. 2.

Esaias. 4.

Ibidem.

Psalm. 48.

Eccles. 16.

Hierem. 17.

1: Petri. 1. *Exaruit flos eorum, et flos eius decidit.* Allí ay leccion, contra los que no perdonan ningun pecado, ni contento, de los que el mundo ofrece diziédo como Esaias: *Continuit dulceda citare, qui euit sensus latantium, attrita est civitas vanitatis.* Allí ay leccion contra los Predicadores, y doctores de las Iglesias, y universidades del mundo, q enseñando a los otros modelos de santas costumbres, ellos no las ponen por obra diziendo lo de san Lucas: *Medice cura te ipsum.* Y allí finalmente se lee cōtra todos los hijos de Adan, que reponen sus esperanças en los contentos del siglo diziendo lo del Eclesiastico: *Mihi vixit, tibi hodie.* Oy por mi, mañana por ti. Mirad, si se leen de engaños en el gula de el sepulcro, y si es provecho para la muerte, pues es vn freno para los desbotados apetitos del hombre, y vn despertador de nuestra pesada moidorra. Berroy Dios eterno, y de Magestad infinita, que lo que yo lloro es, que a dado Satanas tales bebedizos a los hombres, que les persuade, a que no entren con la consideracion para oyr estas lecciones: o si entrã, que no las crean, y assi el sensual se está en su vicio cenagoso, y el soberbio no rinde las vanderas de su vanidad, y soberbia, y al fin cada vno se está apie quedo como Tudefco en su vicio, haziendoles Sathanas que se fueren immortales, y gozen de sus plazeres mundanos al gusto de su paladar. Cuenta Plutarco en sus Apophgmas, que siendo niño eb tyrano Dionisio jugando a las letras con otros susiguales le culp en fuerte la M. y exponiendola vno de los muchachos dixo. *Mortal es.* Mortal eres Dionisio, y respondiõ Dionisio interpretandola de otra manera: No, no, *Monarcha ero.* Emperador, y Monarca tengo de ser, y assi fue aunque tyranicamente. Mas siendo despues despojado del Reyno, y muriendo miserablemente, acordãdole de lo que el otro muchacho avia dicho, dixo. *Melior fuit interpretatio sotii mei quàm mea.* Mejor explicò mi compañero diziédo, que era mortal, y que como tal moriria. O almas con dia sangre de inmortal Corde de Jesus redimidas, y como es cosa muy cierta, que no se a cabido en fuerte la M. pero es la d'abimia, que la exponemos de muchas maneras, vnos dizen: mortales somos, y otros, que no, sino que somos Monarchas. Mas porq̃ no se quede esto tan a la haz de la tierra, leuante mosto vn poco mas. Entre Dios, y el demonio anduvieron estas exposiciones. Mandales Dios a nuestros Padres primeros, que no coman del Arbol vedado, porque en el punto que coman, *Morte morientur,* que seran mortales, Pero acudio luego el demonio, y dixoles, Que os a dicho Dios? que exposicion os a dado? y respõde Eva, expuso, que seriamos mortales. *Nequaquam* (dize el demonio) *sed eritis sicut Dei,* No es buena exposicion esta, sabed, que os engaña, porque serays monarchas, y Diosociellos, y assi lo aveys de exponer, y mirad la miseria humana, que hizo esta mentira tan suave melodia en las orejas de los hombres, que siem-

pre

pre se está en ellas zumbando, sin perder el retintin vn punto; y si lo
quereys ver claro, poned los ojos, en quando enferma algun Grande,
y se vee dela enfermedad agravado, q̄ si a vezes dize, q̄ le á cabido en
fuerte la M. que se muere, q̄ llamé vn confessor, porque quiere enñe-
dar los aviessos de la vida passada, restituir, lo q̄ tiene robado, vereys
que de los que le hazen visita, no faltan algunos, que siguiendo la ex-
posicion de Sathanas le dize: *Nequaquam*, andad Señor, que no estays
mortal agora, antes como soys Monarca, y principal en la Republica,
os guardará Dios por muchos años para bié della: A salvo de Sathanas,
y flato de venenosa serpiente, dile, dile traydor, que es mortal, y que tra-
te del remedio, que con este salvo de Dios se quita la mascara del en-
gaño. Pues que dire (o Christo santo) de los que se consideran brio-
sos en la primavera de sus años, loçanos en las fuerças naturales, en-
gredos con bienes de fortuna, gallardos en la agudeza de sus inge-
nios, respetados, y tenidos de todos? Que de vezes explican la M. co-
mo Sathanas diziendo, que no son mortales agora, sino Monarcas, y
Dios ecillos, pues con su gentileza, y hermosura aficionan, con sus in-
genios concluyen, con sus riquezas mandan, y con su soberbia atro-
pellan, y assi no ay memoria de la muerte. Pues como, que quiere
ser Leon el gusano? Que quiere, ser adorado, el que es polvo? Que
siendo copa de vidrio entre piedras, no quiere entender, que puede
quebrarse? Que vn jarro de agua, vn bocado de pan, vn rayo de Sol,
vn momento de sereno, se lleue a vn hombre en vn punto, y le dexa
hecho vn costal de ceniza, y que con todo esto no aya entono, presun-
pcion, altivez, ni soberbia, que se compare a la fuya? Mirese pues el
hombre, conozca se, abata sus levantados buelos, corte las plumas de
su presumpcion, desmaye su vana fantasia, enflaquezca su necia locu-
ra, no vista tan costosamente el terron, no mantenga con tanto re-
galo la estatua de lodo, no quiera ser adorado de todos, que pues es
nada, no lo merece: Mire, que mañana con tres clamores de campa-
nas, y vn poco de humo de hachas quedará este cuerpo vil en vn sepul-
cro hecho polvos. O que consideracion tan provechosa, y tan poco
usada en el mundo. Aqui pues hermanos á de arrojar sus pêsamientos
el alma, en esta escuela a de ir para su verdadero desengaño, no en las
escuelas de la vida, q̄ engaña, sino en las aulas de la muerte, que ense-
ña, porque ya la muerte es Maestra, y como a tal le da bora el Ecle-
siastico, y la autoriza diziendo: que es mejor que la vida, y aun dan-
dole nombre de eterno descanso. *Melior est, &c.*

O CHRISTO immortal, y que ordinariamente denio de entrar
con la consideracion a oyr estas lecciones en el aula del sepulchro
el Marques de Ayamonte (cuyas exequias, y traslacion celebramos
este

Can. 6. & 7.

este día) o que bien se dexó enseñar de la muerte, pues fue de tal manera su vida, que mas pareció disponerse siempre para morir, que vivir. Y así segura confianza podemos tener, que su loable muerte fue la postrera hora de sus trabajos, y la primera de su descanso. Quiero o noble y bendito cauallero dar el proceso de vuestra virtuosa, y concertada vida, a todos los que estan presentes, para que leyendolo os imite alguno. Y quiero, para esto valerme de aquellas palabras, que dixeran vnos pastores, que vinieron tarde viendo las huellas de vna pastora a quien ellos deseauan ver: los quales viendo desde lexos la grauedad, y dohayre, con que caminaua, dixeron: *Reuertere, reuertere Sunamitis, reuertere, ut inuēt uamur te.* *Quam pulcri sunt gresus tui in calceamentis filii principis.* Hermosísima pastora dichosos los que gozaron de vuestra gentileza, y vieron la hermosura de vuestro rostro, la qual, aunque no fomos por venir tarde, no auemos visto, sino que solo goçamos de la huella de vuestro pie, que dexays estampada en el arena: con todo esso solo el veros por las espaldas caminar desde lexos, y considerar las pisadas, que nays dexando, nos basta, para entender, que no soys labradora, ni criada para viuir entre peñas, y riscos, sino hija de algun principe grãde, y criada para corte, y para reyna. Muy bien le quadran estas palabras a alma deste cauallero difunto, y cō ellas en la boca le podemos dezir, *Quam pulcri sunt gresus tui in calceamentis filii principis.* Dichosos los que os vieron, y trataron (O bendito Marques) Pues gozaron de tanto bueno, como en vos vuo: Pero aunque es verdad, que yo, y algunos otros no vimos vuestro rostro, ni gozamos de la hermosura de vuestras virtudes, mientras en el mundo viuistes, con todo esso por solo las huellas, que en el dexastes, echamos muy bien de ver, que soys hijo de Principe, criado para ser Rey. Y no digo hijo de Principe en quanto al siglo (porque esso clarō esta, que lo fuytes, y de esa nobleza de mundo no trato, porque entiendo, que segun fuytes de humilde, os dareys por offendido, alla donde estays) sino del Principe y Rey del Cielo, y de los regalados de Dios, y que os criava, y regalava, para en su corte coronar vuestra alma por Reyna y por esposa fuya. Y si me preguntays almas, que en que lo veos os respondere, que en las huellas, que dexo por todos los caminos, que anduuo, y en los pasos de reſtitud, y entereza, que dio en el discurso de su vida loable.

LOS primeros passos, que dio quando moço, fueron tan compuestos, y bien ordenados, que nadie los veia, que no los juzgasse por de hombre muy viejo: No passos ordenados a afrentar la recogida donzella, honesta biuda, y compuesta casada, ni para hazer mal a nadie, sino para el seruicio de Dios, y bien de todos, y tales que no parece, sino que antes de levantar los pies, y ponerlos en el suelo, dezia con David; *gresus meus dirige secundum eloquium tuum.* Guia Dios mis

mis

mis pies, para q̄ no dē passo, q̄ sea fuera del camino de v̄ra ley diuina.
P V E S ya quando era varon, y cuydaua de su casa, y estado, que passos no dio de re&itud y justicia? donde ponía los pies, que no dexasse huellas de santo? O almas, y que passos tan buenos los de este cauallero. Fue notablenete casto, y tã gran defensor de la castidad, que no cõsentia, que vuisse algun amancebado en todo su estado, por que luego lo castigaua, o desterraua, quando por auisos secretos no lo podia remediar. Exemplo bien digno de que los caualleros de este tiẽ po lo imiten. A los tablajeros con gran zelo los perseguia como poliella de la republica, y de todos los enemigos de Dios se mostraua declarado enemigo.

F V E muy continuo en la leccion de los sagrados doctores, despues de cumplir cõ las obligaciones de su estado, y ansi entre todos los señores de españa fue tenido porel mas sabio no solo en letras diuinas sino en las humanas; porque en Mathematicas y Cosmografia, y Geografia fue tan consumado, que pudiera ser Maestro, y leerlas en qualquiera vniuersidad; q̄ fue vna suma dicha de todo su estado, pues fue gouernado de vn Principe tã virtuoso, y tan sabio, que esta es (como dixo Platon) la mayor felicidad de vna republica. *Tunc de mum beatas fore respublicas existimo, cum sapientia studiosi imperij gouernacula tractant.* De aqui nacio la ygualdad de justicia, cõ que gouernò sus vassallos. Si no diganlo essas chancillerias, y consejos, si jamas se oyo en ellos por via de pleyto el nombre del Marques de Ayamonte? No vuo hombre, que de el se quexasse, ni vassallo agrauiado, ni donzella deshonorada, ni casada perseguida, ni mercader engañado, ni biuda afligida, ni criado mal pagado, sino que a todos los trataua con vna suauidad estraña, como si fueran sus hijos: Y assi de todos era amado, y respectado como padre. Por lo qual podemos muy bien dezir de el, lo que de Moyse se dixo, que *fuit dilectus Deo & hominibus ob in signem eius mansuetudinẽ.* Que fue amado de Dios, y de los hõbres: de Dios por su virtud y santidad, y de los hombres por su gran mansedumbre, que fue la virtud en que mayor excelencia tuuo: y de aqui es, que *Memoria eius sit in benedictione.* Que todos los que hablan de este cauallero, no es, sino para alabarle, y echarle mil bendiciones.

F V E grande honrador de Sacerdotes, porque sabia muy biẽ, lo mucho que Dios los estima. Murmuraron vna vez de Moyse, Aaron, y Maria su hermana, y a Maria la castigò Dios con lepra, y a Aaron lo dexò sin castigo con ser complice en el mismo delicto: y dize san Ioan Chrysostomo, que por ser Sacerdote, no lo quiso castigar, ni afrentar delante de el pueblo. Assi nuestro bendito Marques quando sentia algunas culpas de los Sacerdotes, que en su estado viuian, en secreto las procuraua remediar, para que el pueblo no se escandalizasse, y los Sa-

C cerdotes

Ecclesiast.

45.

cerdotes de Christo no recibiesen afrenta. Pero señaladamente fue amicissimo de religiosos, con ellos se aconsejaua, y trataua de ordinario, y sus negocios los fauorecia, y las maliciosas quejas contra ellos las sepultaua, porque sabia, que el demonio haze guerra a los religiosos, por la que ellos le hazen ael: Y si caminando encontraua algun religioso Sacerdote se apeaua de su cavallo, hasta q̄ el Sacerdote passasse. Entrò vna vez Alexandro en Hierusalé, y a la entrada de la puerta le salio a receuir el gran Sacerdote, al qual como Alexádro lo viesse se apeo de su cavallo, y le hizo reuerencia, y como sus priuados le dixessen; que como auia hecho aquello, pues parecia cosa indigna de su grandeza real, respondió, que lo hazia, porque aquella noche antes auia visto aun gran Dios vestido con las ropas y vestiduras, que aquel Sacerdote vestia; No de otra manera este Principe en viêdo al Sacerdote se apeaua de su cavallo, porque lo consideraua ser vn retrato de Christo *Quam pulcri sunt gressus tui*. O que passos tan lindos, o que huellas tan hermosas va dexando el Marques de Ayamonte.

FVE tan humilde, que auindole de recibir en este conuento por patron, y estando todo apercebido, para que con la Magestad de patron entrasse, sabiendo que a los dos de la tarde auia de ser el recibimiento, se entro estando todos comiendo, para escusar la apercebida grandeça, y diziendole que porque lo auia hecho assi, respondió, q̄ el no se diferêciaua de qualquier frayle, mas q̄ en el titulo de Marq̄s.

FVE tan deuoto de la santissima Virgen, que auia mas de veynte años, que todos los Sabados visitaua vna Imagen suya, que esta media legua de su casa en vn conuento nuestro, que se llama la Vella, y si yua caminando, no passaua adelante aquel dia, sin visitar alguna Imagen de esta soberana Princesa.

FVE tan caritatiuo y misericordioso cō los pobres, q̄ quando otra cosa no tenia de presente, los guantes de ambar de sus manos daua, para que bendiendolos se remediasse el pobre de Iesu Christo. Siempre dio raciō, y limosna a las mugeres de sus criados despues de muertos: Y eran tantas las raciones, que cada dia daua, que passauan de ciento y ochenta. Fue limosnero desde pequeño, y como fue creciendo en los años, fue tambien creciendo en el la caridad y misericordia con pobres, de fuerte que pudo muy bien dezir, lo que el santo Iob, *ab infantia mea creuit meum miseratio*. Y assi hacia ya en estos años postremos tan gruellas limosnas, que vno veces, que a algunos pobres dio a cien reales de limosna, y a mugeres pobres a mas de dozientos, y si eran sacerdotes, a mas de trecientos. Y assi no olvidado, quando se quiso morir, de los pobres de Iesu Christo, vna hora antes que se muriessse, llamó aun Capellan suyo, y le mandò, que de vn escritorio suyo sacasse, lo que en el estuuiesse, y lo fuesse luego a repartir a los pobres, que el

sabia,

fabia, solia darles limosna. Pues la limosna, que ami sagrada religion haze tan insigne, y tan copiosa, quien ay que la ignore? todo este capitulo, y gran suma de religiosos, que estamos aqui congregados, que deuenos de ser quatrocientos y mas, come y se sustenta a su costa todos estos ocho dias con sumo regalo, que es grandeza y limosna digna de Rey, Mostrò Christo a sus discipulos despues de resuscitado las llagas de su pecho, y manos, & ostendit eis manus & latus. Para mostrar les en esto las obras, qua auia hecho por ellos, y el amor, que les tenia: Como si dixera; discipulos mios tales manos de tal pecho, y tal pecho de tales manos; tales obras de tal amor, y tal amor de tales obras. Pues quien el dia de oy considera las obras, y limosnas, que el Marques de Ayamonte hace a nuestra religion sagrada, que podra dezir, fino que tal limosna de tal Marques, y tal Marques para tal limosna: tales obras de tal pecho y tal pecho para tales obras. O casa de Ayamonte, *erescas in mille millia*. Aumente te Dios por millares de años.

§ 8.

QVISIERA almas tener tiempo bastante, para contaros todos los passos, que dio, mas pues este me falta, quiero solamente dezir los vltimos de su vida, y los que mas le importaron. Fue siempre tan cuydadoso de su conciencia, que viuia, como si en cada hora se viera de morir. Y assi vn dia antes que le dielše la enfermedad, de que murio, le dixo aun religioso, que algunas vezes lo confessaua. Padre confessarme queria, y facilmente sera hecha la confesion, porque tengo por costumbre hazer cada noche, antes que me acueste memoria de mis pecados, y pedir a Dios perdon de ellos, y escreuirlos en vn papel, para que no se me olviden. Ora notad Christianos el cuydado, que este Principe tenia de su conciencia. De aquel gran Principe Alexandro Magno, quenta Amiano Marcelino, que quando queria madrugar (q̄ comunmete queria) vsaua de este artificio, q̄ echándose en la cama sacaua el braço fuera de ella tiniéndole en el ayre cō vna bola de plata en la mano, y debaxo de ella en el suelo, vna bacia de metal, a fin de q̄ en señoreado el sueño de el le relaxasse los nieruos del braço, y cayéndosele la bola dela mano, con el golpe y ruydo, que en la bacia hizielše, despertasse. Gran cuydado de Principe, pero para que intento? Para levantarse a leer en la Iliada de Homero libro, de que el mucho gustava. O Christo Iesus, y quã otro era el desvelo del Marques de Ayamonte, quan otro el fin, porque trasnochava este Principe, no le movia la leccion de libros profanos, sino el gusto de leer, y escrevir en el libro de su consciencia. No avia menester invenciones, para despertar, pues no fiandose dellas, antes de dormirse, tratava con Dios a solas las cosas de su consciencia, diziendo con el Rey David: *Memor fui nocte nomini tui Domine, & custodivi legem tuam*. O co-

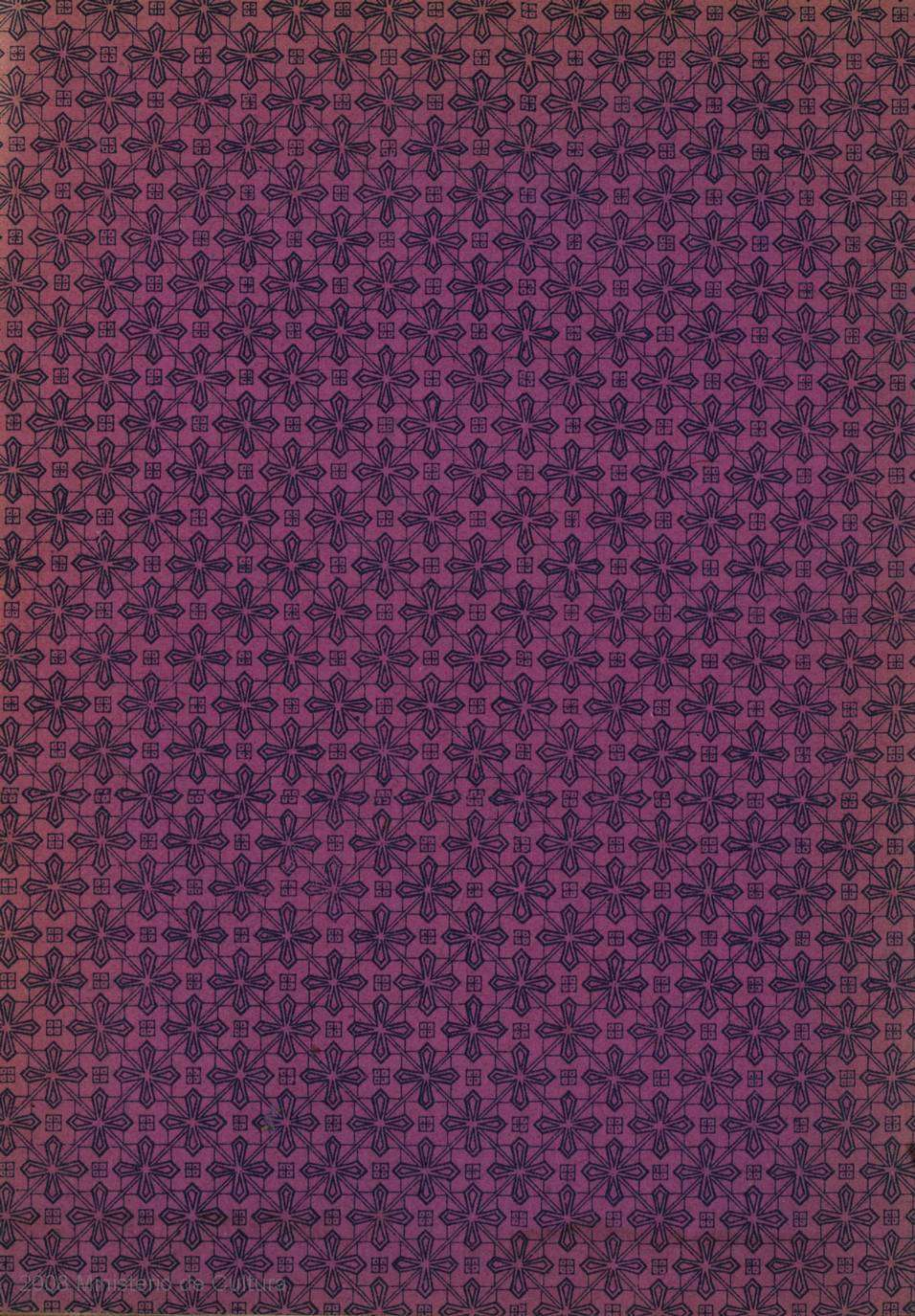
Amiano
Marcel.

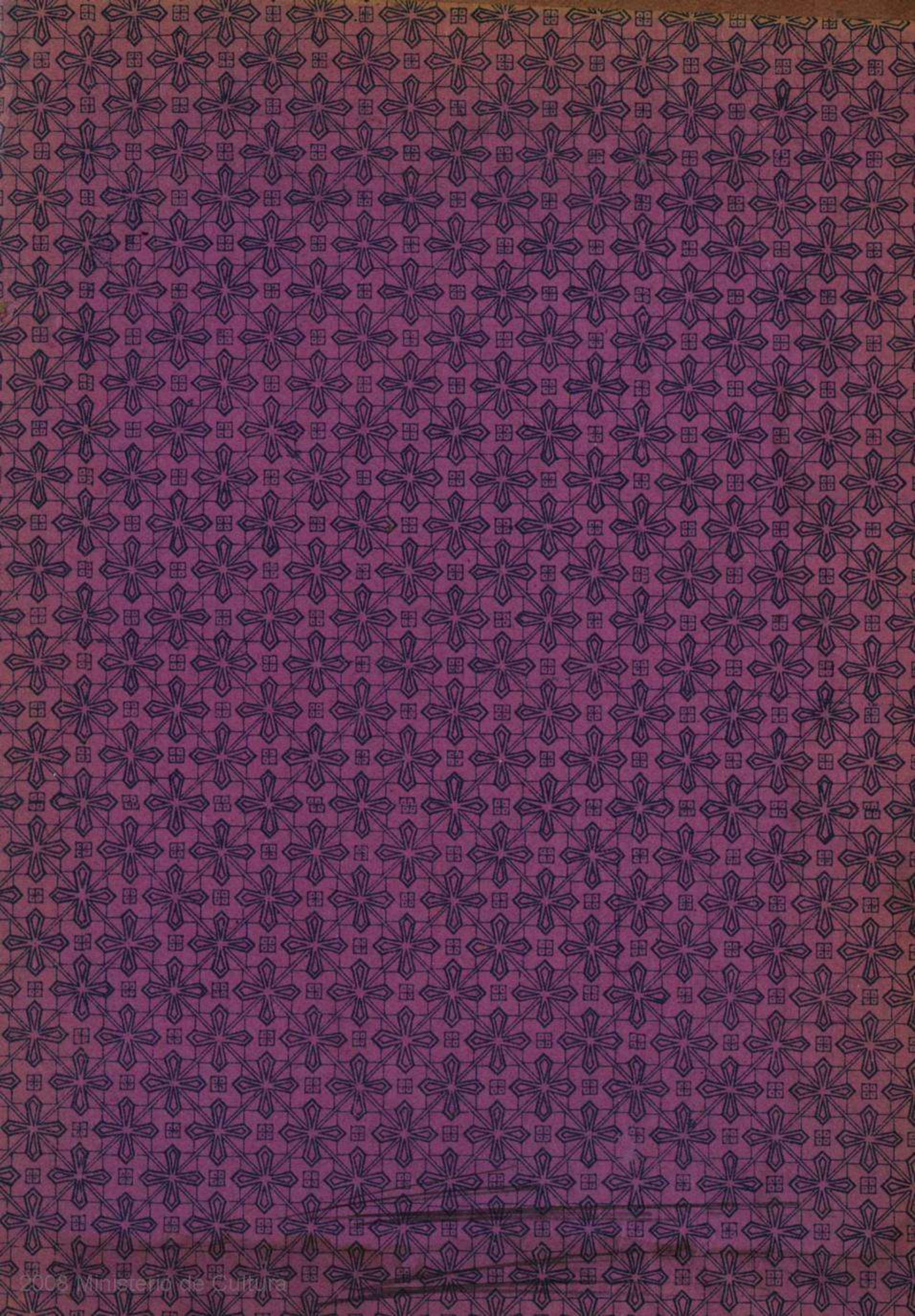
Psal. 118.

2/Al. 30.

mo leen otros: *Si custodivi legem tuam.* Todas las noches Dios mio me acuerdo de vos, y trato con vos a solas, antes de acostarme, de el como he guardado vuestra Ley santa. Y assi como era este su mayor desvelo, y ordinario cuydado, media hora antes de espirar, y de dar el alma al que la crio, estando ya con vn Christo en la mano le dixo aun religioso de nuestro abito, con quien el solia tratar las cosas de su conciencia: O padre mio, lo que encarecidamente le ruego, es, que aora solaméte me diga como tendre mas verdadero dolor de mis pecados, y me enseñe, como mejor arrojarme a los pies de la Misericordia de Dios, para que de mis pecados la tenga. Y diziendole el religioso algunas cosas, de las que el dessea oyr, abraçado del Christo, y con vn ansia del alma dixo con David: *In te domine speravi non confundar in eternum.* En ti mi Dios, y mi señor tengo puesta mi verdadera esperança, para no ser confundido para siempre, y con esto dio su alma en las manos de aquel gran Señor, cuya compañía, piadosamente yo entiendo, que goza con vn eterno descanso. No veys almas, si estudio bien el Marques en el aula del sepulchro, pues supo tambien morir? No veys, que buenos passos que dio, pues vemos tan buenas huellas, como dexò en los caminos del mundo? Pues de su bendita madre la Marquesa (cuyos gueslos oy también trasladamos) que virtuosas alabças no os pudiera dezir, si el tiempo diera lugar? Pero basteos saber, que este es el hijo, que criò aquella madre, con esta leche de doctrina lo fue sustentando, y las virtudes que tuvo, enseñadas fueron desta bendita Señora, y ayudadas con la gracia de Dios. Y assi yo pienso piadosamente, que gozan dela bienaventurãça eterna, y que con su Dios descansan con vn eterno descanso. Y assi pues somos todos congregados a las honras destes benditos Señores, todos con piadoso afecto digamos: *Requiescant in pace.* Que si descansan con Dios, descansan en paz en hora buena por todos los siglos de los siglos. Amen.

*Sub correctione sanctae Romanae Ecclesiae haec,
& omnia mea.*







IMPRESOS EN MURCIA

SERMONES

CURIOSOS

AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

EST^e 10

TAB^a E:

N.^o 8